

QUINTO Y SEXTO BÁSICO

EQUIPO DE CONVIVENCIA ESCOLAR

Marina no quiere ir a clase

Cada mañana antes de ir a clase, tenía que hacer un gran esfuerzo, espejo cerraba los ojos y en silencio decía una súplica: "ojala que llueva,ojala que llueva".

Se llamaba Marina y tenía 12 años, y cada mañana quería que lloviese, porque cuando llovía no tenían que salir al patio, se quedaban sin recreo. Para todos los niños y niñas quedarse sin recreo era un fastidio, pero ella suplicaba cada mañana que eso sucediese, porque para ella el recreo podía convertirse en una pesadilla.



Marina no entendía porque, pero no tenía muchos amigos y solía caer mal a sus compañeros. Ya estaba acostumbrada y aunque no le gustaba no le importaba jugar sola, no le importaba quedarse sin pareja para los trabajos escolares o sentarse sola en el autobús, esas cosas podían dolerle pero ya no le importaban mientras no le molestasen.

A veces algunos de sus compañeros y compañeras encontraban una forma de divertirse, a veces se divertían gracias a ella, entonces le gastaban bromas pesadas y todos se reían, incluso los que no habían hecho la broma y estaban mirando. Otras veces preferían insultarla y se reían porque no se defendía y en algunas ocasiones también llegaban a golpearla. A Marina no le gustaba nada todo esto, pero tampoco sabía que podía hacer, todo el mundo parecía reírse de ella. En esos momentos Marina cerraba los ojos de nuevo, encogía los hombros y soñaba con hacerse invisible con desaparecer.

Pero aún había algo peor, Marina estaba avergonzada, sentía mucha vergüenza de que esto le ocurriese. Solo se metían con los tontos, con los que eran poco populares, con los raros, Marina pensaba que si la molestaban y se metían con ella, era por su culpa y sentía mucha vergüenza. Tanta vergüenza sentía que no quería que nadie lo supiese. Así Marina no se lo contaba a sus padres, ni a sus hermanos. Marina no se lo contaba a sus familiares, ni tampoco a sus profesores.

Marina llegaba a casa después del infierno, y solo tenía ganas de llorar, pero no quería que nadie lo supiera, ya que era algo vergonzoso. Cuando en casa le preguntaban ¿Qué te pasa?, ella no respondía, y si lo hacía se inventaba cualquier cosa.

En casa también le decían muchas veces que tenía que hacer amigas, que tenía que salir, le insistían y eso hacía que Marina se sintiese aún más avergonzada. No sabía cómo hacer amigos y todos en su familia pensaban que era rara. Marina no podía decirles que nos salía porque los demás no querían salir con ella, porque eso dolía. Marina no podía decir que no tenía amigos, porque nadie quería ser su amigo, porque eso también dolía.

Marina se limitaba a llorar a solas cuando nadie la veía, a suplicar por la lluvia y a encogerse para intentar desaparecer. Alguna vez intento fingir estar enferma para no tener que ir al colegio pero en casa no colaba y le obligaban a cargar con su mochila y enfrentarse a su infierno. El mejor día de la semana para ella, era el viernes porque tendría dos días de descanso de las burlas, pero cada domingo por la noche comenzaba de nuevo la pesadilla, no podía dormir.

Marina quería desaparecer, quería volar y unirse con el mar, irse lejos a una isla desierta lejos de las burlas, lejos de todo. Marina suplicaba cada mañana ante el espejo: "ojala que llueva, ojala que llueva"....

FIN



*Comenta con tú familia el cuento y responde las siguientes preguntas.
Es fácil responder siguiendo las siguientes indicaciones.*

a) Completa las preguntas abiertas sobre el cuadro.

Según lo leído ¿De qué trata el cuento de Marina?

¿Qué crees que pensaba Marina?

¿Cómo te sentirías si fueras Marina?

*¿Harías lo mismo que Marina? ¿Qué actos harías para cambiar lo
vivido por Marina?*



Piensa en alguna ocasión en la que hayas visto como molestan a algún compañero/a.

1. ¿Te parecía bien que lo molestaran?

2. ¿Cómo crees que se sentía?

3. ¿Crees que podrías haber hecho algo por tú compañero/a?